



## RAZONES PARA LA MOVILIZACIÓN

Lo primero que quiero dejar claro es que la jornada de movilizaciones convocada para el próximo día 11 por UGT y CCOO no es un capricho, ni responde al afán de protagonismo de nuestros dos sindicatos.

Estamos reclamando al Gobierno que cumpla los compromisos contraídos con las trabajadoras y trabajadores de este país.

No es que dudemos de su voluntad, es que los poderes económicos están presionando a todos los niveles para impedir que el Gobierno cumpla su programa.

Y esas presiones, que tratan de torpedear, con la excusa de la pandemia, la recuperación de derechos que nos arrebataron con la excusa de la crisis anterior, son las que nos obliga a salir a la calle.

Nos movilizamos para exigir la subida del Salario Mínimo Interprofesional, la derogación de las reformas laborales y la derogación de la reforma de las pensiones de 2013.

Nos movilizamos para que se lleven a cabo las reformas sociales anunciadas por este Gobierno para impulsar una reconstrucción del país justa, que no deje a nadie por el camino.

Y nuestra primera exigencia es que se suba el SMI, como paso necesario para lograr el objetivo de situarlo en el 60% del salario medio durante esta legislatura, que es un compromiso de este Gobierno.

Frente a quienes dicen que no es momento de subir el SMI, porque complicaría la situación de sectores azotados por la crisis provocada por la pandemia, hay que responder que el SMI no se aplica a sectores que están en crisis, sino, por el contrario, a buena parte de los servicios que están siendo esenciales en esta crisis sanitaria: personas cuidadoras, limpieza y otros trabajos, desarrollados mayoritariamente por mujeres.

Se trata de trabajadoras y trabajadores que están arriesgando su salud y que, en muchos casos, necesitan de esa renta para sobrevivir.

La gran mayoría de los países han revalorizado el SMI, por lo que no vemos razones para que no lo haga España, que es uno de los países europeos que mayor pérdida de masa salarial ha tenido durante la pandemia, con una caída del 12,7% según datos de la OIT.

La revalorización favorecerá el consumo, la demanda interna y el crecimiento económico en un momento tan complicado como el que estamos viviendo.

Nuestra segunda exigencia es la derogación de las reformas laborales.

No me voy a extender en los efectos que han tenido, especialmente la de 2012, de destrucción de empleo, devaluación salarial, deterioro de las condiciones laborales y extensión de la pobreza.

Es también un compromiso del programa del Gobierno y se han abierto cauces de negociación para modificar sus aspectos más lesivos.

Como primer paso, hay que recuperar de forma inmediata el equilibrio en las relaciones laborales, restaurar la prevalencia de los convenios colectivos sectoriales sobre los de empresa, regular las subcontratas, recuperar la ultratractividad de los convenios, perseguir el fraude en la contratación y causalizar los despidos colectivos.

Sin esas correcciones, es imposible impulsar el nuevo modelo productivo que necesita nuestro país, sobre la base de empleos estables, de calidad y con derechos.

El tercer motivo de esta movilización es exigir la derogación de la reforma de las pensiones de 2013 que, como la reforma laboral de 2012, la impuso el Gobierno de Mariano Rajoy rompiendo todos los consensos políticos y sociales.

Es necesario negociar a partir del Acuerdo de Pensiones de 2011 con prioridades muy claras para CCOO y UGT: garantizar el poder adquisitivo de los pensionistas y mejorar los ingresos del Sistema de seguridad Social, dejando de pagar gastos que no le corresponden.

Y el Gobierno debe llevar todas las propuestas a la mesa de diálogo social que se ocupa del Pacto de Toledo. Todo lo demás, son globos sonda que lo único que hacen es perturbar el buen entendimiento en este marco de diálogo.

En este sentido, les puedo adelantar que la UGT no aceptará ningún recorte en las pensiones, que rechazamos ampliar el cómputo de años de 25 a 35 para calcular la pensión, y que nos oponemos a alargar la edad de jubilación y a penalizar las jubilaciones anticipadas de las personas que se han visto obligadas a abandonar prematuramente el mercado laboral.

Creemos que estos tres motivos, que son a la vez reivindicaciones sindicales y exigencias de cumplimiento de sus compromisos al Gobierno, justifican sobradamente que salgamos a la calle el día 11 y todas las veces que sea necesario.

**Jesús Santos**, *Secretario General de la UGT de Navarra.*